

Por la Dehesa de Navalcarbón



Esta ruta nos permitirá salir del bullicio del pueblo y caminar, correr o pedalear por el parque urbano de mayor extensión del municipio. Un auténtico enclave de bosque de tipo mediterráneo donde se van a combinar los pinos con las encinas y otras especies de similares características. Además podremos contemplar uno de los últimos proyectos puestos en marcha por la corporación municipal, la recuperación de un canal histórico, recuperado a día de hoy para disfrute de todos los roceños.

Datos de interés

Distancia: 8 Kilómetros

Tiempo aproximado: 2—3 horas

Nivel: Fácil

Época del año recomendada: Cualquier época del año es buena. En verano es recomendable no realizarla en las horas centrales del día.

Descripción:

Tomaremos como punto de referencia el Conservatorio Municipal, al que accederemos desde cualquier punto de Las Rozas. Desde allí, tomaremos el carril asfaltado, que paralelo a la Cuesta de Mataborricos, asciende hacia la Dehesa de Navalcarbón.

Después de pasar una rotonda comenzaremos a ver un camino a nuestra derecha (de frente iríamos a parar al Cementerio Municipal), primero asfaltado y luego de tierra, que tomaremos. Tras un leve descenso comenzará una corta pero empinada subida que nos situará en un lugar estratégico desde donde se obtienen unas bonitas vistas del entorno.

Nuestro camino seguirá dejando a nuestra derecha la valla actual que delimita un área de próxima urbanización, y unas edificaciones aisladas, hasta llegar a las proximidades de la vía de servicio de la A-6 en dirección a Madrid.

Desde aquí tomaremos el sendero de la izquierda que continúa

paralelo a la vía pero en sentido inverso. Dejaremos a nuestra izquierda el edificio de la Radio Local, y pasaremos bajo una de las pasarelas que cruza la autopista.

De este modo llegaremos a una pequeña carretera que cruzaremos con cuidado por el paso de peatones para continuar nuestro camino en dirección a un pequeño aparcamiento. De frente podremos observar un gran edificio que constituye una residencia de ancianos. Desde el muro que la separa giraremos a la izquierda por un pequeño sendero que poco tiempo después desemboca en el camino principal que sigue bordeando todo el perímetro de la dehesa. Nosotros lo seguiremos hacia la derecha, pasando por la trasera de una gran superficie y discurriendo paralelos a la M-50.

Volveremos a toparnos a los 5-10 minutos con la misma carretera de antes en las proximidades de una bonita ermita, totalmente de madera. Nosotros seguiremos de frente, atravesando un área

recreativa con columpios, mesas y fuentes, hasta llegar a un pequeño aparcamiento asfaltado en las proximidades del Polideportivo Municipal de Navalcarbón.

Nuestro camino continuará de frente siguiendo el trazado de la misma pista asfaltada que traíamos al comienzo de la ruta pero en sentido inverso. De esta forma, y siempre en descenso (salvo un tramo muy pequeño de cuesta arriba), regresaremos a nuestro punto de partida.

1-. La ruta puede acortarse si nos acercamos a la dehesa en nuestro propio vehículo o mediante el transporte público (la línea 628 Madrid-Monterrozas cuenta con paradas en las proximidades del polideportivo).

2-. Aquí hemos planteado un recorrido perimetral por este parque urbano, pero también es muy recomendable adentrarnos en el interior del mismo a través de la infinidad de caminos que nos iremos encontrando a nuestro paso. Podremos recorrer la totalidad del canal de agua, visitar antiguos bunkers, recuerdo de la Guerra Civil, o sorprendernos con la diversidad vegetal presente en la zona.



Observaciones: El trazado de la ruta está pensado para caminantes, pero igualmente puede ser realizado mediante la práctica de otros deportes como la carrera o la bicicleta de montaña

Por tratarse de un área delimitada por los recientes crecimientos urbanísticos del municipio, los datos aquí aportados pueden variar sensiblemente en algunos de los puntos del trazado.